

teoría marxista

DICIEMBRE DE 1975

REIMPRESION.

1

SUMARIO

Presentación

RAUL OLMEDO

Revista Mexicana de Ciencia Política N° 78

EDUARDO BARRAZA

La circulación en la forma "dinero" como generador de desigualdad del poder

ISABEL RUEDA

El proceso histórico, productor del modo de producción capitalista

GUILLERMO KNOCHENHAUER

Organo Informativo del
Seminario de El Capital

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

-UNAM-

He aquí el primer número de Teoría Marxista: publicación interna del "Seminario de lectura de El Capital", de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, destinada a la discusión en torno a la ciencia marxista de la sociedad (materialismo histórico) y a la filosofía (materialismo dialéctico) que se expresa en la polémica contra otras interpretaciones de la sociedad.

En Teoría Marxista los lectores de El Capital comentarán el libro, anotarán sus interpretaciones, sus pequeños descubrimientos, sus dudas, sus recomendaciones a los futuros lectores, sus juicios sobre la actualidad o la superación de ese texto clave para comprender la historia que vivimos.

La filosofía marxista constituirá el otro objeto de comentario y de polémica de estas páginas, en virtud de su estrecha relación con la ciencia social, no sólo en cuanto que la filosofía es el modo como el materialismo histórico (ciencia social) polemiza políticamente con otras interpretaciones de los fenómenos sociales, sino también en cuanto que es la parte del materialismo histórico que explica los mecanismos y el funcionamiento de las ideologías a través de las cuales los hombres piensan, viven y afirman o niegan su condición de individuos perteneciente a una clase social en lucha con otras clases sociales.

Nuestras experiencias pedagógicas y nuestra crítica y autocrítica constantes para rectificar las formas de organización y cooperación del trabajo intelectual encauzadas al aprendizaje de la ciencia social y a la investigación, estarán también presentes en las páginas de Teoría Marxista, pues aprendizaje e investigación son los medios a través de los cuales la ciencia se reproduce y se delimita (o se confunde) respecto a la ideología.

En el presente número de Teoría Marxista aparece una reseña de la Revista Mexicana de Ciencia Política, N° 78, que contiene una serie de ensayos sobre el texto más importante de Lenin sobre la filosofía: Materialismo y Empiriocriticismo. Estos ensayos fueron escritos como producto de un seminario de filosofía marxista que realizamos en 1972 y 1973, seminario que fue en realidad el inicio de lo que actualmente de llama Seminario de El Capital.

Aparece también un pequeño ensayo de Isabel Rueda que expone el resultado de una larga polémica que hemos sostenido en el seminario desde hace un año acerca de la circulación de las mercancías bajo la forma dinero (o forma "equivalente general"). La historia de esta polémica es la siguiente: primero descubrimos que la mayoría de los textos que intentan explicar la sección I del libro I de El Capital, y en especial el desarrollo de las formas del valor de cambio, confunden la forma dinero de la circulación (que es todo el proceso social del intercambio)

con la mercancía concreta que juega el papel de equivalente general; es decir, que confunden dinero con moneda. Igual ocurre con la mayoría de los textos sobre "Teoría monetaria". A partir de esta distinción entre forma social del intercambio y mercancía equivalente general observamos que el concepto que esos textos tienen del "intercambio" es un concepto extremadamente limitado, que tiene enormes repercusiones sobre el concepto de "valor", ya que tiende a confundir "valor" con "trabajo" y así a producir una visión "economicista" y "cosista" del valor: el valor como cosa, como algo que proviene de la naturaleza de la cosa que se intercambia, y no de la relación social de intercambio. A su vez, este error precipita una reacción en cadena de errores a todo lo largo de El Capital, que convierten a El Capital en un texto de "economía" y no en lo que su subtítulo dice como consigna: Crítica a la Economía Política, es decir, crítica a la separación entre lo económico, lo político, lo ideológico, etcétera, y afirmación de su unidad indisoluble. Llegamos así a la conclusión de que el "intercambio" no es un acto puramente "económico" sino también "político", "jurídico", "ideológico", en una palabra: histórico, y que la forma dinero del intercambio social expresaba ya un mecanismo altamente perfeccionado y automatizado de redistribución del poder de

ciertos individuos sobre el trabajo de la sociedad. Esta conclusión trajo como consecuencia que en el Seminario de El Capital se abriera una extensa discusión -que no está mas que en sus comienzos- acerca del concepto de "intercambio", discusión que se ha manifestado también como polémica entre la concepción "economicista" y la concepción "histórica" de El Capital, ya que cada concepción conduce a lecturas opuestas de ese texto.

El ensayo de Guillermo Knochenhauer intenta dar argumentos para reafirmar la concepción "histórica" de El Capital, apoyándose en el historiador Pierre Vilar.

Estos escritos y discusiones revelan el estado en el que se halla el estudio de la teoría marxista en nuestra Facultad: por un lado, apenas el comienzo, es el que se aborda con dificultad los conceptos más generales pero más determinantes: "intercambio", "valor", "dinero", etcétera. Por otro lado, la actitud crítica hacia todas aquellas interpretaciones, que son las más, que han hecho de El Capital un libro de "economía" y le han despojado de su verdadero sentido: el de ser el texto que funda la ciencia de la historia de la sociedad.

Teoría Marxista aparece a tres años y medio de haber iniciado (junio 1972), como seminario sobre filosofía marxista, lo que hoy es el seminario de El Capital: comienzo de una formación teórica, pe

ro también resultado de un ya grande trabajo
lectivo entre personas que ya leyeron íntegramente
El Capital, o que están leyendo el tomo I, II o III.

Teoría Marxista es, al mismo tiempo, una invi-
tación a todos los estudiantes de las diversas espe-
cialidades de nuestra Facultad, para que lean El Ca-
pital, a fin de poseer una teoría científica de la
sociedad con la cual puedan interpretar los fenóme-
nos sociales de lo que se acostumbra llamar la "po-
lítica", la "sociología", la "comunicación", la "ad-
ministración pública", "relaciones internaciona-
les".

Raúl Olmedo

REVISTA MEXICANA DE CIENCIA POLITICA N° 78

Por Eduardo Barraza

Uno de los últimos número de la Revista Mexicana de Ciencia Política que edita la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, está dedicado al problema de la relación entre la filosofía y la política.

En el ámbito de la filosofía tradicional estos conceptos nunca aparecen juntos: bajo una ilusión tan viva como el "espíritu", se asegura que la filosofía camina por sus propios pies. El objeto de la mayoría de los artículos reunidos en esta revista es probar todo lo contrario: es la política quien rige el destino de la filosofía, aún más, ésta no es sino una traducción de aquélla en el terreno de la teoría, de la práctica teórica común a científicos y filósofos. Se debe mirar a la filosofía desde fuera de ella misma, y no, como la misma filosofía quiere, por razones políticas, de lucha de clases, en sí misma, desde dentro de sí.

Los artículos de Louis Althusser, Etienne Balibar, Christine Buci-Glucksmann y Dominique Lecourt, van por ese camino, abierto por Marx y Engels, y confirmado por Lenin en su Materialismo y empiriocriticismo. De la lectura de este libro de Lenin se desprenden las bases teóricas para romper con el mito de la filosofía, que señorea no sólo sus domi-

nios, sino los científicos que no le pertenecen. Lenin, en 1908, por razones políticas prácticas, de la estrategia bolchevique, se separa de la tendencia revisionista de la filosofía marxista: el empiriocriticismo (iniciada por Bogdanov y un grupo de escritores, todos ellos "izquierdistas", apoyados en la filosofía reaccionaria del empiriocriticismo europeo), demostrando que la "novedad", la "unidad" de la corriente filosófica con que "reformaban" al marxismo, era simplemente el recubrimiento filosófico de sus posiciones políticas. Su libro sienta, por ello, los principios teóricos para analizar a la filosofía desde el punto de vista de la lucha de clases.

La parte central de la revista está formada por artículos producto de una lectura colectiva de Materialismo y empiriocriticismo, realizada por un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con una presentación de Raúl Olmedo. Son trabajo que sistematizan conceptos claves del análisis de Lenin, y representan un esfuerzo por poner a discusión lo antes señalado.

La revista incluye los comentarios críticos de Agustín Cueva y Patricio Marcos. Cueva critica los artículos anteriores desde una perspectiva marxista, mientras que Patricio Marcos nos ofrece la respuesta del filósofo preocupado por los asuntos de la ideología.

LA CIRCULACION EN LA FORMA "DINERO" COMO GENERADOR DE DESIGUALDAD DEL PODER

Por Isabel Rueda

El dinero no es un simple medio para hacer más cómodo el intercambio; medio que sería políticamente neutro e inofensivo. Por el contrario, el dinero es un medio para generar la desigualdad de poder (económico, político y social) necesaria al surgimiento, más tarde, de la dominación del capital sobre el trabajo. Por lo tanto, el intercambio no es un acto puramente "económico", sino a la vez y fundamentalmente, político y social. Reducir el intercambio a lo "económico" es despojarlo de su sentido y convertirlo en un mero acto "técnico".

El valor de cambio y, por tanto, el precio como su expresión monetaria, o el dinero en que se convierte, es el igualador de lo desigual y, por ello, una fuente de poder de la dominación política. Por una parte, el valor de cambio implica la propiedad privada de los productos y la igualación de éstos, para intercambiarlos, en función del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlos. Pero el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir un objeto es distinto del tiempo de trabajo individual que cada productor aplicó en la elaboración de su mercancía, con lo cual siempre unos

productores están dando más trabajo individual por menos; y lo que unos pierden otros lo ganan. Así, la igualación en función del tiempo de trabajo socialmente necesario es, al mismo tiempo, la desigualdad de las porciones de trabajo individual que se intercambian.

Por tanto, la mercancía y el dinero no son categorías neutras, ni aun en los regímenes precapitalistas de producción, sino que están impregnadas de la lucha de clases. El dinero, en su función de equivalente general, es decir, de igualador social de lo desigual individual provoca siempre en el intercambio de magnitudes de valor equivalentes el que unos reciban más por menos y causa la ruina de unos y la riqueza de otros al entregar unos más trabajo individual del que reciben en el intercambio.

El dinero como atesoramiento es la concentración del equivalente general, que permite a su poseedor no sólo tener a la mano todos los bienes de disfrute, sino también apropiarse del trabajo excedente ajeno.

La circulación de las mercancías bajo la forma dinero (forma IV, según la sección I del t. I de El Capital) es, así, la premisa sobre la que surge el capital como resultado de la acumulación de poder social engendrada por el intercambio de cantidades desiguales de trabajo individual que se expresan en su forma monetaria (precio) como cantidades iguales de trabajo social.

EL PROCESO HISTÓRICO, PRODUCTOR DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA.

Por Guillermo Knochenhauer Muller

"Que el Materialismo Histórico no es un determinis-
mo económico, esto se comienza a entender apenas
de una incompreensión ya secular", ^{1/} dice Pierre Vi-
lar, para quien la ciencia marxista es el único
sistema teórico que logra explicar la totalidad so-
cial del Modo de Producción capitalista, "no en to-
dos sus aspectos, sino por todos sus aspectos rela-
cionados". ^{2/}

El Materialismo Histórico no busca comprender
los fenómenos económicos en las relaciones socia-
les capitalistas, sino explicar las leyes de pro-
ducción y reproducción de esas relaciones, determi-
nadas por el proceso histórico y las relaciones de
producción entre los individuos sociales. Así, el
proceso histórico aparece no como resultado, sino
como productor del Modo de Producción Capitalista.

Modo de Producción Capitalista es el concepto
teórico central del marxismo, que de ninguna mane-

^{1/} Pierre Vilar, EL CONCEPTO DE HISTORIA, Historia
Marxista, Historia en Construcción. Cuadernos
de trabajo del Departamento de Investigaciones
Históricas INAH. México, Nov., 1974, pp. 33.

^{2/} Pierre Vilar, Ibidem, pp. 28.

ra expresa un conjunto de historias relativamente autónomas, determinadas por y sobre determinantes en lo económico, sino las relaciones de la historia capitalista como la unidad de las relaciones de intercambio (valor y valor de cambio) y el proceso real de trabajo (valor de uso), a la vez que las formas jurídico-políticas e ideológicas que asume esta unidad.

Su desarrollo culmina en la sociedad en que la producción social sólo puede realizarse a través de y para el intercambio, esto es, en la que el valor de cambio, expresión del valor, se presenta como el nexo social único entre los individuos y se coloca frente a ellos como algo ajeno e independiente de su voluntad.

En las siguientes páginas se desarrollan las cuestiones hasta aquí planteadas: que en la dominación del valor de cambio -resultado histórico- sobre el proceso productivo -proceso natural, económico- el proceso histórico aparece como productor del Modo de Producción Capitalista.

Acerca del concepto de Capital, Marx pone como presupuestos:

"1) el proceso de producción en general, característico de todas las situaciones sociales, carente por tanto de carácter histórico (...)

2) la circulación, que ya en cada uno de sus elementos, y más aún en su

totalidad, es un producto histórico determinado; 3) el capital como unidad determinada de ambos".

En efecto, sobre el proceso productivo (real de trabajo), objeto de interés de la economía clásica, sólo había que poner en claro el carácter funcional de los diferentes factores de la producción en función de la ganancia capitalista, lo que exigió de Marx la comprensión, primero, del carácter histórico social de la fuerza de trabajo como trabajo asalariado. Tuvo que analizar primero a la mercancía como forma necesaria de existencia social -y por tanto histórica- de la fuerza de trabajo y los productos del trabajo.

De aquí que el punto de partida en la construcción de la teoría marxista es el análisis del Valor; como dice Marx:

"Para alcanzar el concepto de Capital, es necesario partir del Valor y no del trabajo (como actividad económica), y concretamente del valor de cambio ya desarrollado en el movimiento de la circulación".^{3/}

El valor surge de la propiedad sobre los productos del trabajo como el poder social para dispo

^{3/} Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador) 1857-1858, Tomo I, México, diciembre 1971, Siglo XXI Editores, pp. 198.

ner de ellos; sin la propiedad -comunitaria o privada- el comercio jamás hubiera sido el medio necesario para disponer de los productos de otros productos de la naturaleza que no habían costado ningún trabajo, o eventualmente trabajo excedentario; impulsado por pueblos de comerciantes, el intercambio se regulariza y con él la producción de excedentes; se multiplica el número y variedad de mercancías y con ello se hace necesario el desarrollo de una medida del intercambio y de un medio, una tercera cosa que mediara las relaciones entre poseedores privados independientes de mercancías.

El comercio es el motivo del sometimiento de la tierra como factor productivo al valor de cambio, lo que determina la modernización de la propiedad sobre ella y convierte a los trabajadores rurales en asalariados:

"(...) cuando la capacidad de trabajo se ha transformado en mercancía para el trabajador mismo, o sea cuando la categoría del comercio ya se ha apoderado de una esfera que antes estaba excluida de aquélla o sólo incluida esporádicamente (...) sólo entonces la producción, en su totalidad, en toda su profundidad y amplitud, se convierte en producción de mercan- -

cías".^{4/}

"Esto significa, en otras palabras, que el intercambio no se detuvo en la creación formal del valor de cambio, sino que de manera necesaria evolucionó hasta someter la propia producción al valor de cambio".^{5/}

La fuerza de trabajo convertida en valor es el sometimiento del trabajo al valor de cambio, forma de existencia del capital en la órbita de circulación que le es propia; es, en consecuencia, el sometimiento de la clase trabajadora a la clase capitalista, la lucha de clases.

Como mercancía, la fuerza de trabajo es valor intercambiable como valor de cambio e intercambiada como valor de uso. Su intercambiabilidad corresponde a la ley del intercambio de mercancías, que fija su valor de cambio de acuerdo a su costo de producción. Su intercambio

"otorga al capitalista el derecho de propiedad sobre el producto del trabajo (y la dirección sobre el trabajo). Esta transformación sólo es puesta en el proceso de producción mismo".^{6/}

4/ Karl Marx, El Capital Libro I Capítulo VI (inédito), Buenos Aires, Argentina, marzo 1971, Siglo XXI Argentina Editoriales, pp. 111.

5/ Karl Marx, op. cit., pp. 198.

6/ Karl Marx, op. cit., pp. 249.

La fuerza de trabajo se convierte así en el valor que valoriza al capital porque éste puede disponer del resultado de su actividad: como valor de uso, la fuerza de trabajo se diferencia de los demás factores de la producción por su capacidad natural de producir más valores de uso de los que requiere su subsistencia. El trabajo excedente es pues, común a todas las formas de sociedad. Cada forma social se distingue, sin embargo, por el modo de apropiación de los productos del trabajo y la dirección que aquel modo de apropiación determina para el proceso de trabajo. La plusvalía -forma de apropiación del trabajo excedente en el Modo de Producción Capitalista- se basa en el derecho de uso que el capitalista adquiere sobre la fuerza de trabajo en la relación de intercambio con el obrero, la que le da el derecho de propiedad sobre el producto del trabajo, que es por esto capital-mercancías.

"Por cuanto el valor adelantado se convierte en capital únicamente merced a la producción de plusvalía, la génesis del capital mismo, así como del proceso capitalista de producción, se funda ante todo en dos elementos:

"Primero, la compraventa de la capacidad laboral, un acto que corresponde a la esfera de la circulación, pero que si tenemos en cuenta el conjunto del proceso capitalis

ta de producción no sólo constituye un elemento y una premisa del mismo, sino también su resultado constante (...)

El segundo elemento es el proceso real de la producción, esto es, el proceso en que se consume la capacidad laboral adquirida por el poseedor del dinero o de mercancías".^{7/}

La propiedad privada sobre los medios de producción es la condición del intercambio en que se producen y reproducen las relaciones sociales capitalistas, que son por esa condición, relaciones entre la clase obrera y la clase capitalista, en las que ésta adquiere el derecho de explotar en su beneficio exclusivo al trabajo social, disponiendo para sí del producto social.

"En el momento en que ambas partes se enfrentan en el acto D-T (o, enfocándolo del lado del obrero, T-D), exista ya, se da por supuesta la relación de clase entre capitalista y obrero asalariado (...es ta relación) tiene como premisa el hecho de que las condiciones necesarias para la realización de la fuerza de trabajo -los medios de vida y los medios de producción- aparecen separados, como propiedad ajena, del poseedor de aquélla".^{8/}

^{8/} Karl Marx, El Capital, Crítica de la Economía Política. México, Tomo II, FCE, 1974, pp. 32

ANOTACIONES

SEMINARIO DE EL CAPITAL
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
UNAM